

romano. En el ámbito de la arquitectura popular se consiguen verdaderas obras de arte, así como en los ábsides de las iglesias, todo ello es una muestra de mudéjarismo que ha continuado como arquitectura regional hasta nuestros días.

No vamos a repetir en cada una de ellas las mismas características, que son: edificadas con cal y canto, unas veces entre cajas de ladrillos, otras simplemente en cajas superpuestas unas a otras, a veces con refuerzo de ladrillo en los ángulos. Realmente dado los escasos restos conservados, pertenecen estas edificaciones a la más pura arqueología, pero son la muestra tangible de un pasado histórico que debemos conservar. El sistema constructivo no era raro en los reinos de León y Castilla, dado que participaban de unos mismos materiales. Así se edificó la ampliación de la muralla romana de León capital, la muralla de Mansilla de las Mulas en esta provincia, muchas torres de la cuenca del Duero, e incluso las murallas de poblaciones extremeñas, como Galisteo o Granadilla (Cáceres) o parte de las murallas de la cerca Salamanca.

1. Torreón de La Puebla.

Término municipal de Madrigal de las Altas Torres.



Torreón de La Puebla

Figura como despoblado, 6.700 m al NO de la villa, muy cerca del Cordel de Medina y casi en el límite actual provincial con la provincia de Valladolid, distante en línea recta cuatro kilómetros con el río Trabancos. Aparece en el plano Topográfico Nacional 1:50.000, hoja 454, año 2002 como Torreón de la Puebla, pero en Madrigal se le llama simplemente "la Pared". Aquí hubo una iglesia dedicada a San Macario, que se desplomó en 1844. Quedan los restos de un paredón que forma ángulo recto, con una altura máxima de 3,85 metros, Jorge Díaz de la Torre nos comenta que la torre de la iglesia pudo ser anterior, como una atalaya al propio recinto eclesiástico, como ocurre en otros lugares. Lo que resta de ella está construido todo el ladrillo. Desde este torreón se vigilaba la frontera, y el cruce de una cañada y un cordel, situados a menos de quinientos metros de la torre: el cordel de Medina del Campo, también llamada Cañada Real Mostrenca de Extremadura y que procede de Horcajo de las Torres, y el llamado cordel de Valladolid, de la Garda o de Cervillejo de la Cruz que desde Cantalapiedra se dirige a Medina.

2. Madrigal de las Altas Torres.

Cabeza de partido judicial a 820 m. de altitud.

En el lado sur del cerro, dentro de la ciudad donde se halla la iglesia parroquial de Santa María del Castillo, encontramos los restos de la base de una torre de planta cuadrada,



Madrigal de las Altas Torres

de cal y canto que pudiera ser del primitivo castillo de Madrigal. La realidad es que podía perfectamente controlar desde esta motilla, todo el pueblo y alrededores. Mide aproximadamente 2,30 metros de lado, con una altura máxima de 1 metro formada por cajones de cal y canto y ladrillos en la esquina sur-oeste.

Si observamos un plano de Madrigal, observamos que aparte de la forma ovalada que tiene bordeada de las murallas, hay otra línea interior ovalada señalada por las calles de la Plata, Capilla, Plaza Nueva, Medina, Plaza de los Herradores, del Oro, Plaza de Quemadillos, y del Pozo, para unir a la calle de la Plata. En este supuesto recinto, se encuentran las dos iglesias de Madrigal: Nuestra Señora del Castillo y San Nicolás. Pero dentro de este segundo anillo, hay otro más pequeño que comprende la iglesia de Nuestra Señora del Castillo y aledaños, motilla natural, que propongo como el origen de Madrigal. Tendría cuatro puertas de murallas, una en la calle Mayor (un poco más abajo está la Puerta de Cantalapiedra; la puerta de Arévalo, al final de su calle, (igual que la anterior) hacia la Plaza Nueva la de Medina, y en la Plaza de Quemadillos la última. Es decir, que la cerca que vemos de murallas, con varias reconstrucciones se inicia a principios del siglo XIV siguiendo las cotas de nivel y aumentando este primitivo recinto antes indicado.

El nombre de Madrigal procede del latín *matrice*, matriz, cauce, en mozárabe *almatrice* en el sentido de acequia, al igual que Madrid y otros pueblos. Y no es raro debido a las lagunillas o lavajos que todavía figuraban alrededor de la población en el mapa de Coello del año de 1864. Uno grande entre la Puerta de Cantalapiedra y Medina, dos entre ésta y la de Arévalo, y otro entre la de Peñaranda y Cantalapiedra. (Tejero Robledo, E. *Toponimia de Ávila. Institución Gran Duque de Alba Excma. Diputación de Ávila. 1983. Pp.70.*)

Madrigal aparece citado ya en el año 1163 en que la condesa Ersemunda dona la villa al obispo de Burgos "*in illa villa que dicitur Madriga*". Las murallas de Madrigal, tan famosas e imponentes, pese a sus mutilaciones figuran ya en 1302, pero Javier de Castro y Fernando Cobos en su magnífico libro "Castilla y León, castillos y fortalezas," Editorial Edilessa 1988, sugieren que las puertas fueron posiblemente edificadas, o reedificadas tiempos después, al pertenecer a la corona o a reinas, como Doña María de Molina. Es una sober-